



La Escuela y la (des)igualdad.¹

- ¿ Ayuda la escuela a superar las desigualdades que se presentan en la sociedad?
- ¿Es la escuela una institución que reproduce las desigualdades sociales?
- ¿Cómo se puede llegar a una sociedad más justa y qué rol juega la educación?

¹ La escuela y la (des)igualdad. Juan Casassus. Editorial LOM, Santiago de Chile, marzo 2003.



Juan Casassus

Sociólogo; Pontificia Universidad Católica de Chile. Doctor en sociología de la educación; La Sorbonne de París, Francia. Docente de las universidades de Chile y Católica de Chile, Investigador en el Instituto Nacional de Estudios Demográficos, París, Francia. Actualmente es Especialista Principal de Educación de UNESCO-OREALC.

Otras publicaciones:

- Tareas de la educación, Kapelusz Norma, Buenos Aires (1995).
- Claves para una educación de calidad, Kapelusz Norma, Buenos Aires (1998).
- A escola e a desigualdade, Editorial Plano, Brasília (2003).

Estas son algunas preguntas que surgen del análisis de los sistemas educativos en América Latina y que el libro de Juan Casassus presenta como contribución al diseño de políticas educacionales. Su reflexión y hallazgos son elementos valiosos tanto para los responsables de las políticas nacionales, como para quienes tienen responsabilidades locales. Por cierto, el libro entrega pistas interesantes para el trabajo de los docentes y la contribución de los padres a la educación de sus hijos.

La situación de la desigualdad

América Latina y el Caribe es una región donde predomina la desigualdad. Pese al crecimiento económico y del gasto fiscal durante la década de los noventa, la región no logró modificar la distribución del ingreso. En 1980, un 40,5% de la población se encontraba en situación de pobreza; en 1990, ese porcentaje subió a 48,3% y hacia fines de 1999 descendió a un 43,8%². En este mismo año, sólo un 5% de la población percibía un cuarto del total del ingreso, y un 10% vale un 40%, expresando con esto una alta concentración de la riqueza, ya que un 30% más pobre de la población recibe sólo un 7,5%.

La desigualdad del ingreso repercute en otras desigualdades sociales. Y ha sido impactado en el acceso y la permanencia de la educación.

Disparidad de los años de estudio de la población de 25 años de edad (1995)			
País	10% más pobre (a)	10% más rico (b)	razón (b/a)
Argentina	7.0	13.6	1.9
Uruguay	6.0	11.9	2.0
Chile	6.2	12.8	2.1
Bolivia	6.0	13.1	2.2
Venezuela	4.7	10.8	2.3
Costa Rica	4.1	11.5	2.8
Perú	3.9	10.8	2.8
Panamá	4.3	13.6	3.1
Paraguay	3.4	10.7	3.2
Ecuador	3.4	11.8	3.5
Nicaragua	2.2	8.5	3.9
Honduras	2.1	9.6	4.6
Brasil	2.0	10.5	5.3
México	2.1	12.1	5.7
El Salvador	1.6	10.3	6.3

En este escenario, los gobiernos de la región, a la par con la orientación de mejorar la calidad de la educación, han tomado más en cuenta la dimensión de la desigualdad como un foco de sus políticas, en particular, respecto a políticas compensatorias. Un ejemplo de ello es el Programa de las 900 Escuelas.

En este contexto de desigualdad surge la pregunta por la igualdad/equidad/homogeneidad. Estos tres conceptos no deben entenderse como sinónimos. En algunas políticas educacionales se orientan a favorecer la igualdad: Igualdad de derecho (acceso) y de resultados (entendidos como una metáfora de "calidad" o rendimientos).

Otras políticas están orientadas por el concepto de equidad en cuanto a igualdad de oportunidades. El principio ético de la equidad fundamenta políticas de desigualdad por el

²CEPAL, Panorama Social de América Latina, 2000-2001 (2001)



tratamiento diferenciado de las escuelas (discriminación positiva), que se puede entender positivamente como dar a cada uno según sus necesidades y referentes culturales. En términos negativos, la discriminación se traduce en el principio de que el que tiene más recibe más y el que tiene menos recibe menos. Ello ocurre mediante una afinada relación “se recibe lo que se paga”.

En relación con la homogeneidad, en el pasado reciente esta orientación fue importante por dos motivos: por una parte se pensó que democracia consistía en dar lo mismo a todos, por lo que se buscó dar los mismos contenidos a todos. Por otra parte, se fomentaba la idea de pertenencia a un universo cultural común. Sin embargo, el principio de orientación curricular vigente no es más el generar una población homogénea sino que se orienta a valorar la diversidad. Que se fundamenta en dar a cada uno lo que corresponde de acuerdo con sus características. Este razonamiento, sin embargo, se yergue en oposición a un principio de homogeneidad que resulta de facto en la práctica, como consecuencia de las políticas de evaluación homogénea mediante pruebas objetivas utilizadas en los sistemas nacionales de evaluación.

Los factores que influyen en el logro de aprendizajes

A partir de los datos que arroja el Primer Estudio Internacional Comparativo sobre Lenguaje y Matemática y Factores Asociados en tercero y cuarto grado³ en que participaron doce países de América Latina, se establecen comparaciones de resultados de aprendizajes y factores internos a las escuelas y factores de contexto que influyen en los resultados. Los datos arrojan pistas interesantes para la elaboración de políticas educativas tendientes al mejoramiento de la calidad y mayor igualdad en los resultados de aprendizaje. Estas son algunas conclusiones:

Multiplicidad de efectos combinados

El desempeño en educación es el efecto de una combinación compleja de factores que ejercen influencias sobre los alumnos. La desigualdad en los resultados es una característica de las sociedades duales, como la mayoría de América Latina. Esto es particularmente notorio en sociedades donde las diferencias sociales tienden a aumentar. Si se toma en cuenta que en todos los países de América Latina se enseña más o menos lo mismo en sus escuelas básicas, debemos concluir que las diferencias en resultados no se deben a los contenidos curriculares de la enseñanza, sino a factores que influyen en el aprendizaje. Algunos de estos factores, como los contextuales, son propios de la estructura social y económica, y, por lo tanto, difíciles de modificar en el corto plazo. Por ejemplo, si se quiere desarrollar una política tendiente a aumentar el nivel de educación de la población adulta, se puede tomar un punto de vista de corto plazo, haciendo acciones de educación de adultos hoy, o bien, se puede adoptar una política de largo plazo, que tendrá su efecto en un periodo de tiempo que va de quince a veinte años, que es el tiempo que le toma a un niño o niña que se inicia en la escuela para llegar a la edad adulta. Otros factores, tales como la dotación de materiales, si se cuenta con los recursos financieros, son modificables en el corto plazo. Por ello, una política tendiente a superar la desigualdad, tiene que incluir medidas de largo y corto plazo.

Por otra parte, las diferencias de resultados se deben, en parte, a factores fuera de la escuela, como son las áreas contextuales (nivel sociocultural); y, en parte, a factores intraescuela, como es, por ejemplo, el estilo de gestión de los directores.

Los efectos del contexto sociocultural pesan en el desempeño

La desigualdad en educación está influenciada por circunstancias y acciones que acontecen, tanto fuera de la escuela como dentro de ella. Es conocido que estudiantes con contextos familiares distintos tienen resultados desiguales. Los factores de fuera de la escuela tienen gran influencia en los resultados de los alumnos. El estatus sociocultural de los padres, por sí solo explica hasta un 18% de las diferencias de resultados entre las escuelas. En las

³Los resultados por países y el informe completo se puede obtener en www.unesco.cl

sociedades donde hay menos disparidad, este porcentaje se expresa en diferencias menores, y en las sociedades donde las diferencias sociales son mayores, los porcentajes son mayores.

Estas distinciones no son producidas por la escuela. Se generan fuera de ella. Pero repercuten en ella. El impacto de esto se ve en la diferencia de resultados entre escuelas que se percibe más claramente cuando se toma en cuenta la homogeneidad de los contextos familiares de cada escuela.

Pero lo efectos de la escuela pesan más. La primera conclusión es que la escuela en América Latina, si bien refleja las desigualdades que se producen fuera de la escuela, también las reduce.

Importancia de los procesos al interior de la escuela

La relación entre el desempeño de los alumnos y algunos de los procesos de la escuela es mayor que la relación entre desempeño y recursos de la escuela. A nivel de la escuela, los factores tienen que ver con los docentes y los directores. Los factores relativos a los docentes son bastantes sólidos, en particular el hecho de que los docentes tengan otro trabajo, y sus actitudes en relación con su salario, autonomía laboral y la fatiga. En cuanto a los directores, también afectan positivamente la autonomía de gestión (pero en mucho menor grado que la autonomía de los docentes en sus aulas) y su liderazgo. Finalmente, a este nivel, la participación de los padres en las actividades de la escuela –y no en las aulas– ofrece un impacto fuerte.

Los procesos al interior del aula son los más importantes

Sin embargo, las relaciones estadísticamente más significativas son las que se dan entre desempeño y algunos procesos que ocurren en el aula. Entre ellas, las más destacables son las siguientes:

El proceso más importante es el clima emocional que se genera en el aula. La percepción de los alumnos en cuanto al tipo de clima emocional tiene una incidencia muy fuerte en sus resultados.

Segunda en importancia es la percepción que tienen los docentes en cuanto a las causas del desempeño de sus alumnos. Es bastante conocido que los docentes de las escuelas en medios pobres tienden a explicar el bajo rendimiento de sus alumnos, atribuyendo la responsabilidad de ellos al contexto en que viven los alumnos y a la funcionalidad de sus familias. Esta explicación, que se expresa en interacciones, actitudes y dichos de los docentes, tiene efectos muy negativos en el desempeño de los alumnos. Estos son muy sensibles a las actitudes y tratos de los docentes, en particular a aquellas que están relacionadas con sus familias. Por esa misma razón, cuando los alumnos perciben que los docentes estiman que su desempeño depende de sus propias habilidades, cambian las expectativas sobre sus propios desempeños. De manera similar, cuando los docentes, además, estiman que el desempeño de sus alumnos es resultado de su práctica profesional y asumen esa responsabilidad, los puntajes aumentan.

En tercer lugar de importancia aparece la gestión de las prácticas pedagógicas. En particular, aquellas vinculadas con la no discriminación de los alumnos, de manera que las aulas se organicen abiertas a la diversidad, sin ningún tipo de segregación, ya sea por inteligencia, raza o género. También la evaluación y seguimiento sistemático de sus alumnos es importante. Pero éstos no deben ser vistos como actividades sumativas al final del proceso educativo o como formas de control, sino que deben ser transformados en actividades de apoyo al aprendizaje.

Hacia adónde debiéramos avanzar

El horizonte de mejoramiento de la educación supone, mejores resultados y una distribución más equitativa de ésta. Es la escuela el foco de las políticas, de manera tal que los procesos escolares se den en un ambiente favorable al desarrollo cognitivo, afectivo y social para todos los alumnos y alumnas.

La escuela que favorece los aprendizajes es aquella en que:

1. La escuela cuenta con edificios adecuados.
2. La escuela dispone de materiales didácticos y una cantidad suficiente de libros y recursos en la biblioteca.
3. Hay autonomía en la gestión de la escuela.
4. Los docentes tienen una formación inicial postsecundaria.
5. Hay pocos alumnos por profesor en el aula.
6. Los docentes tienen autonomía profesional y asumen la responsabilidad por el éxito o el fracaso de sus alumnos.
7. Se practica la evaluación de manera sistemática.
8. No hay segregación de ningún tipo.
9. Los padres se involucran en el quehacer de la comunidad escolar.

Si distinguiéramos entre factores estructurales (los medios y contextos) y factores de interacción (relaciones e interrelaciones entre los actores), llama la atención que en este listado de características, todas ellas están situadas en el ámbito sutil de las interacciones. A primera vista podría aparecer que las dos primeras (los edificios y los materiales didácticos) pertenecen al ámbito estructural, pero una consideración más profunda muestra que el efecto de una estructura depende de cómo se interactúe con ella. Las estructuras sólo tienen influencia a través de las interacciones.

La escuela cuenta con edificios adecuados. El Estudio detectó una relación positiva en cuanto a la infraestructura. La relación no es muy fuerte, puesto que la mayoría de las escuelas estaban dotadas de infraestructura básica. Esto no quiere decir que contar con edificios no tenga importancia. Significa que no tener infraestructura hace una diferencia, pero tenerla no es una garantía de que mejorarán los puntajes. Esto último hace referencia a la calidad de la infraestructura. El inmobiliario afecta el clima del aula; entonces en esta variable no se trata de tener o no tener infraestructura, sino que lo que importa es el tipo de edificio con relación al clima que favorece el aprendizaje. En este sentido, es posible que el impacto de esta variable esté incorporado en el clima del aula, que es la variable de mayor impacto.

La escuela dispone de materiales didácticos y una cantidad suficiente de libros y recursos en la biblioteca. Estos deben estar disponibles para el uso de los alumnos. En muchas escuelas existen recursos tales como libros de texto, videos o computadores. Sin embargo, su escasez hace que los directivos o los profesores, por celo de cuidado y por la necesidad de responder de ellos ante la supervisión, no los facilitan. En la investigación existe evidencia de que la relación entre materiales y desempeño no depende tanto de su existencia, sino que su efectividad depende de la interacción entre los docentes, los alumnos y estos materiales.

Hay autonomía en la gestión de la escuela. La autonomía puede ser entendida como una forma de estimular la privatización de la educación, y en este sentido puede tener efectos negativos en cuanto a la desigualdad. Sin embargo, en el marco de la escuela pública, cuando el director tiene una mayor autonomía para tomar iniciativas en cuanto a la política de personal, el uso del presupuesto, la selección de libros y materiales didácticos, la formulación de reglas disciplinarias, el establecimiento de prioridades pedagógicas ejerciendo un liderazgo pedagógico, y cuando establece modalidades de actividades extracurriculares, tales como el involucramiento de la comunidad, los alumnos bajo ese director tienen puntajes más elevados. Más aun, cuando el director tiene dedicación exclusiva para su trabajo y está vinculado a la enseñanza de aula, el desempeño de los alumnos es mejor.

Los docentes tienen una formación inicial postsecundaria. La formación docente postsecundaria marca un nuevo hito en el desarrollo de la profesión docente en la región. Los alumnos con docentes con formación inicial postsecundaria tienen mejor desempeño que los alumnos cuyos profesores no tienen esa formación. Independientemente de que los contenidos de la formación estén en discusión en la mayoría de los países participantes en el Estudio, cada año suplementario implica un desempeño mayor en más de 2 puntos.

16



Hay pocos alumnos por profesor en el aula. La cantidad de alumnos por profesor es una relación particular porque ella no es lineal. Es decir, que su sentido cambia según el número de alumnos. La relación percibida es que las aulas con menos de 15 alumnos por profesor tienen puntajes bajos, entre 15 y 25 los puntajes suben, y con más de 25 alumnos los puntajes vuelven a bajar.

Los docentes tienen autonomía profesional y asumen la responsabilidad por el éxito o el fracaso de sus alumnos. Se detectó que la autonomía profesional es importante (aporta 9 puntos). Autonomía de los docentes supone que el docente es visto en un rol profesional y no en un rol técnico de ejecución. En el rol profesional, el docente tiene que reflexionar y encontrar soluciones a los problemas inéditos con los que se encuentra a diario. Cuando esto ocurre, el logro de sus alumnos aumenta. Cuando el rol profesional se afina más, y ellos asumen la responsabilidad del éxito o el fracaso de sus alumnos por lo que sucede en el aula, tanto como producto de sus propias prácticas como por la habilidad de los alumnos, el desempeño de los alumnos aumenta considerablemente.

Se practica la evaluación de manera sistemática. La evaluación se ha transformado en un instrumento central y preponderante en la educación. Sin embargo, distintas evaluaciones tienen diversos efectos según sea su objetivo y sus modalidades. Lo importante es que se produzca un giro político y metodológico, de manera que la evaluación sistemática esté al servicio de la enseñanza y aprendizaje y no solamente al servicio de la gestión central. Una evaluación al servicio de la enseñanza y aprendizaje no puede ser de tipo "objetiva", igual para todos, sino que debe estar diseñada para adecuarse a determinar las necesidades de aprendizaje de los alumnos.

No hay segregación de ningún tipo. No se hacen agrupaciones de los estudiantes bajo ningún criterio de segregación, sea este de tipo intelectual, racial o de género, y en consecuencia se esté en una cultura donde se fomente la diversidad y la aceptación al otro.

Los padres participan en el quehacer de la comunidad escolar. La participación de los padres es, sin duda, importante, pero es también un área un poco confusa. No se trata de cualquier forma de involucración. En el hogar, el impacto del interés que demuestran los padres en la actividad de sus hijos en la escuela tiene efectos positivos, más allá de las carencias familiares o individuales; pero el ayudarles a hacer las tareas en el hogar produce un efecto negativo, probablemente debido al desconocimiento pedagógico de los padres. La participación de los padres en actividades de apoyo en el aula, ejercen un efecto positivo. Sin embargo, el efecto es mayor cuando los padres participan en las decisiones y en las actividades de la escuela en su conjunto.

El ambiente emotivo es favorable al aprendizaje. Este aspecto es el descubrimiento más importante del Estudio y necesita un comentario especial. En primer lugar, es el efecto de esta variable, por sí solo, "pesa" más en los resultados de los alumnos que todos los otros factores reunidos. Este descubrimiento está siendo avalado en otros estudios posteriores, donde el más significativo es el estudio PISA de OECD.

Este conjunto de interacciones son áreas en las cuales se pueden producir cambios. Ellas por sí mismas no nos dicen qué es lo que hay que hacer para generar los mejores desempeños. Pero sí nos hablan de tres cosas: i) que éstos son dominios de intervención, y por ello pueden ser objeto de políticas y medidas públicas; ii) que estos dominios son los que han mostrado tener mayor impacto en el desempeño de los alumnos, y iii) también nos dicen que las intervenciones deben situarse en el ámbito de las interacciones. Comprender mejor su dinámica es abrir oportunidades para los niños en situaciones de desventaja. Si ellas se llevan a la práctica en un sentido positivo, y de manera articulada entre ellas, las posibilidades de mejores desempeños de los niños y niñas se verán potenciadas y los impactos negativos de la desigualdad estructural se verán mitigados, reduciéndose así las distancias entre los que tienen y los que no tienen.